



NAVIDAD 2018

Una mirada cercana

En camino con Josefa Segovia

**NAVIDAD, 25 de diciembre,
Misa de medianoche**

***No teman. Les traigo una buena noticia,
que causará gran alegría a todo el pueblo:***

Lucas 2:1-14

Por aquellos días, se promulgó un edicto de César Augusto, que ordenaba un censo de todo el imperio. Este primer censo se hizo cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a empadronarse, cada uno en su propia ciudad; así es que también José, perteneciente a la casa y familia de David, se dirigió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, para empadronarse, juntamente con María, su esposa, que estaba encinta.

Mientras estaban ahí, le llegó a María el tiempo de dar a luz y tuvo a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, vigilando por turno sus rebaños. Un ángel del Señor se les apareció y la gloria de Dios los envolvió con su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: "No teman. Les traigo una buena noticia, que causará gran alegría a todo el pueblo: hoy les ha nacido, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán al niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre".

De pronto se le unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: "¡Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!"

JOSEFA SEGOVIA

“Paz a los hombres de buena voluntad”, dicen los ángeles en el nacimiento del divino Niño. ¿Hay paz en nuestras conciencias? ¿Tenemos paz con nuestros hermanos? ¿Sentimos en el fondo del alma el regalo de paz que anuncian los pastores? Pidamos, como invita el Papa, por la paz de los pueblos; pero empecemos por asegurar la nuestra, pues solo en paz se puede disfrutar de las deliciosas, íntimas y regaladas alegrías de Belén.

A Jesús humilde no se llega sino por la humildad y la humildad no se alcanza sino por la humillación. ¿La rehusaremos en estos días en que pretendemos vivir en el Portal? El camino del portal es oscuro: la entrada al portal, estrecha, reducida; el Niño del portal, chiquito; María y José, muy modestos; allí no cabe nada que ocupe lugar ni robe sitio.

Oración

Te recibimos con amor, Príncipe de la Paz. Escuchamos con esperanza la palabra del profeta: “El Señor hará la paz... todo estará en paz” (Is. 2,9,11). Tú eres nuestra Paz, la paz que puede transformar la vida y la historia. En esta Navidad pacífica nuestro ser, pacífica nuestra casa, pacífica nuestra familia, pacífica nuestros pueblos. Ayúdanos a creer que en ti y contigo la paz es fecunda, va siempre adelante, nadie puede detenerla. Si el Padre te ha enviado para hacer la paz con nosotros, también nuestra vida quiere construir en el mundo caminos de pacificación y puentes de esperanza. Pon en nuestro corazón la paz que buscamos y que solo Tu puedes dar. Haz de nosotros instrumentos de tu paz. Amén.

Bendición

Gracias, Padre, por el regalo de Jesús, nuestro Emanuel, la Palabra hecha carne. Gracias por esta Noche de Paz, por este Noche de Amor, que tú nos has dado al darnos a tu Hijo.

Que tu bendición y tu gracia nos acompañen. Padre misericordioso, para que, al anunciar con alegría el nacimiento de Jesús, nuestro hermano y nuestro salvador, tu gracia nos transforme en bendición para muchos en este tiempo de Navidad y durante toda nuestra vida.

Jesús, reunidos en tu presencia, celebrando el gran día de tu Nacimiento, te pedimos que bendigas nuestro encuentro y nos des un corazón generoso para compartir el pan, la alegría y la fe con quienes más lo necesitan.

Que tu bendición alcance a todos los niños y niñas de mundo para que crezcan, como tú, en edad, en sabiduría y en gracia. Que a ninguno le falte el alimento, la serenidad, el amor y la protección que les ayude a ser felices.

Que tu bendición y tu gracia acompañen hoy a quienes se sienten solos o sufren el abandono o la violencia. Que el misterio de tu Encarnación, que hoy anunciamos con alegría, sea hoy y siempre luz, compañía y alimento para toda la humanidad.

FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, JOSÉ Y MARÍA , 30 de Diciembre, 2018

Al nombrar a Jesús, José fue la primera persona que dijo su nombre. Nosotros, en nuestro silencio y en nuestras palabras, aprendemos de José una manera de relacionarnos, comunicarnos, y ser familia.

LUCAS 2: 41-52

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: "Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia". Él les respondió:

"¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?" Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas.

Jesús iba creciendo en saber, en estatura y en el favor de Dios y de los hombres.

JOSEFA SEGOVIA

La vida de Jesús en Nazaret debe ser ejemplo constante. Al servicio de Jesús, atenta a su voz, siguiendo sus pasos, adivinando sus deseos, prodigándole delicadas atenciones, trabajando en su compañía, durmiendo bajo su techo, orando en unión suya y cumpliendo su voluntad adorable. Con María y con José, busquemos a Jesús sin descanso. ¿Dónde le encontraremos?

En el fiel cumplimiento de la adorable voluntad de Dios. Allí donde esa voluntad se cumple, allí está Jesús.

Cuando Jesús abandona a sus padres y éstos lo creyeron perdido, la Santísima Virgen templó su dolor viendo a san José traspasado de pena, porque la unión de los que sufren es alivio y descanso mutuo... Busca a Jesús con diligencia y solicitud no igualadas. Sufre en silencio su dolor y Consuela a María. Se humilla por su indignidad, se abate por su bajeza y, una vez encontrado el Niño, deja a su casta esposa que sea Ella la que le pida cuentas de su ausencia. Dolor acerbísimo de nuestro santo que nos enseña a buscar a Jesús sin descanso, a sufrir con paz y a callar en la prueba.

... Como Abraham, José era hombre de fe y de obediencia... como Jacob, hombre de paciencia... como José de Egipto, hombre de pureza... como David, hombre según el corazón de Dios... y como Salomón, hombre de sabiduría. Pues éste ha de ser nuestro modelo y protector...

Reflexión

+ ¿Con qué intensidad vivimos nuestra vida? ¿Es la prisa de una vida llena de una lista de cosas que hacer tan abrumadora que mina las pausas necesarias de nuestro día, ej. Comidas y conversaciones con la familia, tiempo de oración, sueño y descanso?

+ ¿Qué ocurre con la falta de sentido, de celo, de comprensión, confianza y paz... y muchas más cosas? ¿Nos paramos a pensarlo? ¿Qué has perdido y estás esforzándote por recuperar?

+ En nuestro decidido seguimiento de Cristo, cómo dan testimonio nuestras vidas del celo por el Reino de Dios que nos consume?

+ ¿Qué podemos hacer para ayudar a aquellos a quienes Dios ha puesto en nuestro camino, en su búsqueda de ser encontrados, de ser vistos, y de ser amados?

Oración

Señor, permítenos darnos cuenta de los momentos en que la silenciosa ausencia de Cristo de nuestras vidas se hace parte normal o de la realidad inconsciente. Que siempre seamos conscientes de tu presencia constante dentro de nosotros, y si nuestros pasos toman un curso inesperado, oremos por la determinada perseverancia de reiniciar nuestros pasos donde te podamos encontrar de nuevo y, en proceso de acompañar a nuestros hermanos y hermanas que tienen sed y hambre de ti, y de la Verdad que tú mismo eres. Amén.

SOLEMNIDAD DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS , Octava de Navidad 1 de enero, 2019

*Que el Señor te mire con benevolencia
y te conceda la paz'*

NÚMEROS 6: 22-27

En aquel tiempo, el Señor habló a Moisés y le dijo:
"Di a Aarón y a sus hijos: 'De esta manera bendecirán a los israelitas:
El Señor te bendiga y te proteja, haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda su favor. Que el Señor te mire con benevolencia y te conceda la paz'. Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré".

JOSEFA SEGOVIA

¡Año nuevo, vida nueva! Nuevo y creciente fervor; nueva y creciente laboriosidad; nuevo y creciente sacrificio; nuevo y creciente amor y caridad para Dios y para los prójimos. Nueva vida de inmolación, de olvido de sí, de abandono en los brazos de Jesús y de María. Comenzar un año a la luz de la estrella... es estar de cara a la Verdad, tener asegurado el Camino y gozar de las alegrías de la Vida. De todas las ofrendas, la más agradable a Dios es nuestra propia ofrenda.

Oración

Señor, que haces nuevas todas las cosas.

En el comienzo de este año a la luz de la Estrella, te damos gracias por todos los beneficios que nos has concedido en el año que termina.

Que tu luz nos ilumine a todos y nos de fuerzas para que a lo largo del nuevo año y en toda nuestra vida podamos sentir tu presencia de amigo, hermano y compañero.

En el comienzo de este año a la luz de la Estrella, unimos nuestras voces para alabarte y bendecirte, a Ti que eres Camino, Verdad y Vida. ¡Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra! La alegría que nos comunica tu presencia nos sostiene y sostendrá en nuestras luchas. La certeza de tu amor sin límites nos ayuda a iniciar el nuevo año con un corazón nuevo. ¡Te alabamos, Señor, y te bendecimos!

En el comienzo de este año a la luz de la Estrella, confesamos nuestra fe, y te pedimos que la fortalezcas y acrecientes. Así nuestros ojos sabrán descubrirte y reconocerte en los movimientos de la historia, en el tiempo nuevo que tú nos ofreces, en todos y cada uno de los días de este nuevo año. Así nosotros, mujeres y hombres que deseamos hacer presente tu Reino, podremos vivir reconciliados, ser transparencia de tu bondad, amor sin exclusiones, de obra y de verdad, en solidaridad y en justicia, colaborar contigo en cada nuevo nacimiento que tu amor hará posible.

Te lo pedimos con viva confianza a Ti, Dios nuestro, Estrella y Luz de nuestras vidas. Amén.

Bendición

(Inspirada en *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco, nn. 286, 287, 288)

* Pedimos hoy la bendición de María, Ella que supo transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres panales y una montaña de ternura.

* Pedimos la bendición de María que, como madre de Dios y madre nuestra, es signo de esperanza para los pueblos que sufren dolores de parto has que brote la justicia.

* Pedimos la bendición de María, que camina con nosotros, lucha con nosotros y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios.

* Pedimos la bendición de María, que se dejó conducir por el Espíritu, en un itinerario de fe, hacia un destino de servicio y de fecundidad. Hoy fijamos en ella la mirada para que nos ayude a anunciar a todos el mensaje de salvación.

* Pedimos la bendición de María para que la Iglesia llegue a ser una casa para muchos, una madre para todos los pueblos, y haga posible el nacimiento de un mundo nuevo.

* Virgen y Madre María, tu que, movida por el Espíritu, acogiste al Verbo de la vida en la profundidad de tu humilde fe, totalmente entregada al Eterno, ayúdanos a decir nuestro "sí" ante la urgencia, mas imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.

* Tú, estremecida de gozo, cantaste las maravillas de Señor. Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte.

- * Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la belleza que no se apaga.
- * Ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz.
- * Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros. Amén. Aleluya.

LA EPIFANÍA DEL SEÑOR, 5 de enero

MATEO 2: 1-12

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: "¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo".

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: "En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel*".

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: "Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo".

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

JOSEFA SEGOVIA

Jesucristo, que viene a ser la luz del mundo, comienza ya a ser luz desde su nacimiento y es luz en la luz de esa estrella que despierta a los Reyes, los guía, los conduce hasta la cueva de Belén....podemos considerar esta estrella como símbolo de la vocación de los Magos... Todos tenemos nuestra Estrella...Es luz de cada alma en particular y en cada alma brilla con una luz propia, singular, única y distinta.

Esta luz tiene en las almas las más hermosas manifestaciones... es la estrella de los Magos. En suma, es la estrella de nuestra vocación...La vocación nos trae y nos lleva, nos mueve como pajitas en el viento, pero siempre en pos de Jesús como imán y norte y faro de nuestra vida.

Por entre los obstáculos de la familia, los impulsos de la juventud, las tentaciones de la edad, los fuegos fatuos de la universidad, los halagos del puesto oficial, las tendencias a la vida cómoda...por entre todo esto alumbraba la estrella.

Quiera el divino Niño manifestarse a ti por una Estrella; mejor aun, ser Él solo tu gran Estrella, que te ilumine, te guíe y te marque la proximidad y lejanía de tu fin. La proximidad te haga detenerte y contemplar, la lejanía te obligue a apresurar el paso, haciendo muchas buenas obras.

Reflexión

- + ¿De qué maneras se me ha mostrado la luz de la estrella a lo largo de mi vida, en momentos de alegría y en momentos difíciles y de búsqueda?
- + ¿Por qué dificultades he pasado o paso en este momento para seguir la estrella de mi vocación?
- + ¿En qué momentos he visto la proximidad y en cuáles la lejanía?

Oración

Señor, una y otra vez nos llamas a ti... cuando te buscamos y cuando andamos distraídos y ocupados en mil otras cosas y sumidos en oscuridad. Tu luz nos ha guiado y nos guía siempre hasta tu corazón y tu voluntad de amor para nuestras vidas. Sigue dándonos la fuerza y el aliento, Señor, para seguirte por encima de las dificultades y las oscuridades en que nos encontremos. Que al fin, lleguemos a ti, como los Magos, y te presentemos todo lo que tú mismo nos has dado. Amén.

BAUTISMO DEL SEÑOR, 13 de Enero, 2019

Somos escogidos y amados por Dios que, de modos incontables y en voz alta declara a quienes escuchan—que somos amados.

LUCAS 3, 15-16. 21-22

En aquel tiempo, como el pueblo estaba en expectación y todos pensaban que quizá Juan el Bautista era el Mesías, Juan los sacó de dudas, diciéndoles: "Es cierto que yo bautizo con agua, pero ya viene otro más poderoso que yo, a quien no merezco desatarle las correas de sus sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego".

Sucedió que entre la gente que se bautizaba, también Jesús fue bautizado. Mientras éste oraba, se abrió el cielo y el Espíritu Santo bajó sobre él en forma sensible, como de una paloma, y del cielo llegó una voz que decía: "Tú eres mi Hijo, el predilecto; en ti me complazco".

JOSEFA SEGOVIA

¿Qué impresionante es la evocación de esta escena! Renuevo las promesas del bautismo, pido para mí y para todos la humildad, y me gozo en la complacencia de Dios al dar testimonio de su divino Hijo, deseando que también se complazca en nosotras.

Jesús, manso y humilde de corazón, queremos imitarte. ¿Cómo? Con sacrificio, con humildad, con paciencia, con amor... El que de veras ama a Jesús ni encuentra nada difícil, ni penoso, ni amargo. El amor todo lo suaviza, lo facilita, lo allana. Llénate de amor y te llenarás de abnegación y olvido de ti.

No te engañes creyendo seguir al Divino Pastor y siguiendo en realidad tu propio querer. Escucha su silbido amoroso, mírale y ponte cerca de él. Trabaja no solo por imitar, sino por ser otro Cristo, según la doctrina de san Pablo; y si eres Cristo, trata bien a Cristo en tu alma y en tu cuerpo. Entregados del todo al Todo. Déjen a Jesús que haga en ustedes su obra, plenamente. Que su entrega diaria a Jesús sea serena, consciente, amorosa, verdadera y operante.

Para la reflexión:

- * ¿Cómo es de real nuestro amor y cuán sinceros nuestros gestos para extender la mano y el corazón de Dios a los demás?
- * ¿Qué está revelando Dios en mi vida y, estoy permitiéndole al Espíritu que me conduzca a través del proceso de descubrir su voluntad?
- * Cuando Dios habla, ¿cómo lo escucho y de qué modos puedo hacer eco a sus palabras para otras personas que necesitan escucharlas positive, clara, y tiernamente?
- * ¿Cómo se revela Cristo en el modo en que cuido de mi familia, amigos y vecinos?

Oración

Somos testamento de tu aceptación y acogida, misericordia y bendición, perdón y entrega apasionada. Llamados a estar en comunión contigo como las ramas de la vid, te conocemos como padre, refugio, protector y proveedor. Te pedimos perdón por las veces en que somos desagradecidos porque sentimos vacío ante la abundancia, nos quejamos de hambre después de haber comido, vemos oscuridad en la presencia de la luz, y nos sentimos desilusionados y pobres cuando estamos rodeados de abundancia. Enséñanos los caminos de la humildad y confianza en tu amor y en tu palabra. Amén.

Hicieron posible este proyecto de Adviento-Navidad:

Arantxa Aguado, Ma Rosa Arbona, Carmen Fdez Aguinaco, Regina Cameron, Araceli Cantero
Victoria Geraldo, Ma Dolores Gracián, Camen Zabalegui